



XVII PREMIO ARESA

Rector Magnífico de la Universidad de Santiago de Compostela, Sr. Delegado de la Xunta de Galicia, Sres. miembros del jurado del Premio Aresa, Sra. Alcaldesa de Lugo, Sr. Vicepresidente de la Diputación de Lugo, Sr. Subdelegado del Gobierno, autoridades, Sras. y Sres.

Hoy celebramos el **XVII Premio Aresa** y agradezco la asistencia de todos ustedes. En esta ocasión el galardón ha recaído en **Ovica, la Asociación de Criadores de Ovino y Caprino de Galicia**. Un grupo que desarrolla una gran labor a la hora de: luchar contra la despoblación del medio rural, permitir el aprovechamiento de nuestros recursos, hacer posible la conservación de los espacios naturales y garantizar la producción de calidad de la carne de ovino y caprino.

Ovica fue creada en 1994 por 13 productores. En la actualidad cuenta ya con 174 socios, su cabaña supera las 27.000 cabezas de ganado y entre sus objetivos figuran la estructuración y desarrollo del sector ovino y caprino, velando por su sanidad y el apoyo técnico y promoción y comercialización de sus productos.

Una razón más para concederle este premio, es que Ovica ha sido clave para el desarrollo de esta actividad en un entorno difícil y en un sector complejo, como es la cría y explotación del ganado ovino y caprino. Un acierto más de este grupo es que este año se han implicado con el Campus Terra de la Universidad de Santiago de Compostela para colaborar en la investigación y desarrollo de su actividad.

Un año más el Premio Aresa ha querido homenajear a aquellas iniciativas que con su trabajo diario, permiten el desarrollo sostenible de nuestro medio rural. Si bien el premio ha sido para Ovica, en justicia debo subrayar la calidad del resto de las candidaturas presentadas, y,

por supuesto, agradecerles su participación. Son empresas u organismos que generan empleos estables y de calidad, ponen en valor nuestros productos y luchan contra uno de nuestros principales problemas, la despoblación del campo en Galicia.

Y es que cuando hablamos del campo gallego nos referimos al 84 % del territorio de nuestra comunidad, a un sector que crea un volumen de negocio de más de 3.600 millones de euros y que genera más de 50.000 empleos directos, una cifra que se podría incluso triplicar si contáramos los puestos de trabajo indirectos y todos los relacionados con este gremio en Galicia.

Los números son reveladores de la realidad, de la gran importancia que supone este colectivo para nuestra economía, y a estos datos debemos sumar que en el pasado 2016 se incorporaron al campo más de 1.200 jóvenes invirtiendo la tendencia de los últimos años.

Quiero manifestar públicamente mi agradecimiento a las administraciones públicas, que están demostrando un creciente interés por el sector agroganadero. Valga como ejemplo el Plan Estratégico 2015-2020, plan elaborado por la Xunta de Galicia de acuerdo con el gobierno central, y siguiendo las directrices de la UE.

El Plan Estratégico está diseñado no solamente como un plan de la Administración, sino como un proyecto conjunto que incluye también a todos los agentes sociales: Universidad, empresa, y sociedad civil. Una de sus prioridades es el sector primario, para el cual establece cuatro objetivos principales: la recuperación demográfica, el fomento del emprendimiento dentro y fuera de nuestras fronteras, el impulso de la innovación y la fijación de la población en el medio rural.

Por su parte, La Universidad de Santiago de Compostela, siendo sensible a las necesidades del campo, ha creado el Campus Terra, apuesta estratégica en torno al mundo agropecuario para potenciar sus

tres funciones básicas: la producción de materias primas y alimentos, en condiciones competitivas, la conservación del medio ambiente y del paisaje rural, y su viabilidad.

Las exportaciones agrícolas de España se triplicaron el pasado año, coincidiendo con un cambio de modelo de explotación.

La nueva agricultura invierte cada vez más en I+D+i y atiende en mayor medida a cultivar el terreno en función de sus posibilidades: orografía, tipo de suelo, recursos hidráulicos, etc.

Los avances técnicos ya están a la vista. Podríamos citar algún ejemplo, como tractores capaces de funcionar sin conducción humana, la utilización de drones para seguimiento y tratamiento de los cultivos, semillas alteradas genéticamente para producir alimentos en mayor cantidad, de mayor calidad, más sanos e incluso más sabrosos (como por ejemplo la noticia de estos días sobre el descubrimiento por científicos españoles del gen para la recuperación del sabor tradicional de los tomates, etc.).

También se producen avances en los métodos de fertilización, con el objeto de que los suelos mantengan el contenido adecuado de elementos minerales necesarios para su correcto desarrollo. Los suelos bien fertilizados multiplican la producción de alimentos, abaratan el precio de los productos agrícolas y generan una cubierta vegetal que ayuda a prevenir la erosión y degradación del suelo, evitando la deforestación.

Agradezco a la Universidad de Santiago de Compostela, personificada en el rector, Don Juan Viaño Rey, y en el vicerrector de Coordinación del Campus de Lugo D. Javier Bueno Lema, entidad que, como saben ustedes, promueve el Premio conjuntamente con nuestra empresa, por su permanente colaboración que prestigia este premio.

Continuando con mis agradecimientos, he de mencionar a Carlota López Pardo, adjunta a presidencia del Grupo Aresa, que junto con Javier Bueno Lema llevan el peso de la organización de este premio.

También quiero agradecer a D. José Ramón Panete Fernández, consejero delegado de Calfensa, que haya accedido a formar parte del jurado del Premio Aresa, así como su amable intervención en este acto.

Gracias también a D. Francisco Sineiro García, por haber accedido a pronunciar la conferencia sobre un tema tan relevante para nuestro sector. Francisco Sineiro es Profesor de Economía Aplicada en la Universidad de Santiago de Compostela, experto en desarrollo rural, y ex Conselleiro de Agricultura, Ganadería y Montes de la Xunta de Galicia, con una amplia y reconocida trayectoria profesional. Llevamos varios años queriendo contar con él en este día, y por diversas circunstancias, hasta hoy no había sido posible.

Muchas gracias.